FIGURA 12. Reconstrucción del esqueleto de Parocnus browni. FOTO: ARCHIVO OSCAR ARREDONDO

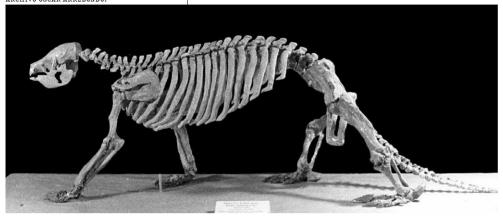


FIGURA 13. Región posterior del esqueleto de Megalocnus rodens que se encuentra en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York.





FIGURA 15. Hueso calcáneo de Parocnus browni. A. Vista dorsal. B. Vista ventral. Localidad Solapa del Megalocnus, Corralillo. Villa Clara. PIEZA 31. COLECCIÓN CARLOS ARREDONDO. ESCALA: 30 MM

Parocnus browni: otro gran perezoso extinto

Este fue un perezoso que pudo alcanzar una talla semejante a Megalocnus rodens, considerando al menos las dimensiones de varios huesos largos (FIG.12). Un ejemplo de esto es la adjudicación del fémur de Parocnus browni al esqueleto de Megalocnus rodens que se encuentra en exhibición en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York (FIG.13), cuando no se tenía pleno conocimiento de la osteología de Megalocnus rodens.

Los hallazgos de fósiles de esta especie son más abundantes en la región centro-occidental, pero se distribuyen en todo el archipiélago (FIG.14). El holotipo corresponde a la porción anterior de un cráneo (AMNH-16877) y procede de la localidad Baños de Ciego Montero, provincia de Cienfuegos, al igual que el tipo de Megalocnus rodens. La abundancia de esta especie en el registro fósil ha permitido su caracterización morfológica y sus hábitos terrestres, que pueden ser sustentados por la morfología del calcáneo (FIG.15), aunque en este caso se distingue una cavidad ventral evidente y las falanges unqueales son parecidas a las de Megalocnus rodens (FIG.16).

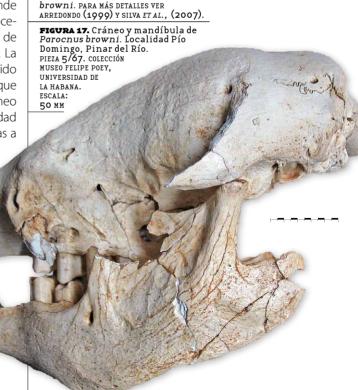
El cráneo de esta especie es el segundo mayor en tamaño entre los perezosos antillanos, con una longitud total estimada de alrededor de 162 mm (FIG.17). Es poco convexo en vista lateral. En vista superior es apreciable la cresta sagital doble que puede estar más o menos definida. La longitud alveolar de los molares es inferior a 42 mm y las filas molariformes tienden a ser convergentes en la región anterior y divergentes hacia la posterior; el tercer molar es el mayor de



FIGURA 16. Falange ungueal de Parocnus browni. A. Vista l. B. Vista ventral. C. Vista dorsal. Localidad Cayo Salinas, Villa Clara. PIEZA S/N, COLECCIÓN OSCAR ARREDONDO. ESCALA: 30 MM



sido hallados restos de Parochus browni. PARA MÁS DETALLES VER



todos. La rama ascendente de la mandíbula es ancha; el cóndilo articular alcanza una altura algo superior al proceso coronoides y el proceso angular es alto v dirigido hacia atrás. Los dientes incisiviformes son estrechos y alargados con la superficie de desgaste situada anteriormente. Es notable el desarrollo de la lengüeta sinfisiaria u ósea anterior a los incisivos, que puede llegar a alcanzar una longitud de 25 mm.

En el esqueleto postcraneal es distintivo el fémur con un marcado desarrollo del denominado tercer trocánter que abarca una longitud de más de la mitad de la diáfisis del hueso (FIG.18). Este carácter también está presente en el género Neocnus, pero nunca alcanza el desarrollo que se manifiesta en Parocnus browni. Otro detalle característico se observa en el húmero, que en su porción distal carece de puente y foramen entepicondilar (FIG.19), elementos presentes en el resto de los perezosos cuaternarios.

especie semiarborícola (FIG.22). El hueso calcáneo es largo y estrecho en su porción media, no muy expandido en su parte posterior y carente de oquedad ventral (FIG.23). Estos caracteres no le permitieron un apoyo completo sobre la superficie terrestre como si ocurrió con Megalocnus rodens y Parocnus browni. Las falanges unqueales son comprimidas bilateralmente y curvas, lo que sin duda facilitó el agarre en la escalada de los árboles (FIG.24). Una longitud total del cráneo de

alrededor de 130 mm lo hace menor que las especies Mega-



FIGURA 19. Extremo distal del hueso húmero de *Parocnus browni*, donde no se observa el foramen y puente entepicondilar. Vista anterior. Localidad Cayo Salinas, Villa Clara.
PIEZA 32, COLECCIÓN C. ARREDONDO. ESCALA: 30 MM

FIGURA 21. Mandíbula tipo de

Acratocnus antillensis. Pieza 16880, Localidad Casimbas Sierra de Jatiboníco. COLECCIÓN MUSEO AMERICANO

DE HISTORIA NATURAL DE NUEVA YORK, FOTO: COLABORACIÓN DE PERE BOVER. ESCALA: 30 MM





Como promedio, esta especie fue de un tamaño menor que Parocnus browni, aunque algunos huesos postcraneales poseen dimensiones semejantes a esta última especie. Sin embargo, en la osteología craneal y postcraneal se observan diferencias marcadas que permiten su identificación. Como los anteriores, este perezoso se distribuyó en toda la isla y la mayoría de las localidades donde se ha encontrado están ubicadas al occidente y centro del país, aunque sus restos óseos son menos abundantes que los de otras especies (FIG.20). El holotipo es una mandíbula depositada en el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York (AMNH-16880), carente de dientes pero que conserva toda la región sinfisiaria y ambos cuerpos mandibulares (FIG.21), es procedente de Casimba, localidad de Las Llanadas, Sierra de Jatibonico, provincia de Sancti Spíritus. Los restos óseos craneales y postcraneales de diferentes colecciones han permitido conocer sobre la osteología completa de esta especie.

Los estudios de anatomía ósea comparada permiten considerar que pudo incursionar con relativa facilidad en los troncos y ramas de árboles, o sea, fue una







FIGURA 22. Probable aspecto

externo de Acratocnus antillênsis. ILUSTRACIÓN DE CARLOS ARREDONDO.



FIGURA 23. Hueso calcáneo de Acratocnus antillensis. A. Vista dorsal B. Vista ventral Localidad Cueva Sandoval, Caimito. La Habana. PIEZA 133. COLECCIÓN C. ARREDONDO. ESCALA: 30 MM



FIGURA 24. Falange ungueal de Acratocnus antillensis. A. Vista lateral. B. Vista ventral. C. Vista dorsal. Localidad Cueva El Túnel, La Salud. La Habana. PIEZA S/N. COLECCIÓN O. ARREDONDO. ESCALA: 30 MM

locnus rodens y Parocnus browni. De perfil, el cráneo es convexo, aunque este carácter puede ser variable (FIG.25); en una vista dorsal se aprecia una evidente y alta cresta sagital -como un detalle distintivo de la especie- además de observarse una marcada constricción en la región posterior a las órbitas, siendo el punto menos ancho de esta pieza. La longitud alveolar molariforme es alrededor de los 37 mm.

El cuerpo mandibular es robusto y curvo en su porción media y la rama ascendente es ancha y bastante



vertical; el cóndilo articular prácticamente está al mismo nivel que el proceso coronoides y se destaca entre ambas estructuras la escotadura sigmoidea que es reducida; finalmente, el proceso angular está dirigido hacia atrás (FIG.26). Está presente la lengüeta sinfisiaria, cuyos

FIGURA 26. Rama mandibular derecha de Acratocnus antillensis. Localidad Cueva de Chefa. PIEZA V-51.
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL DE CUBA. ESCALA: 30 MM

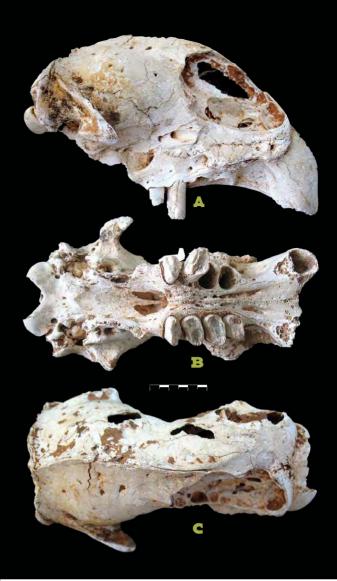


FIGURA 25. Cráneo de Acratocnus antillensis. A. Vista lateral. B. Vista ventral. c. Vista dorsal. Localidad Cueva de Chefa, La Salud, La Habana. PIEZA V-51 MUSEO NACIONAL HISTORIA NATURAL DE CUBA. ESCALA: 30 MM